

Economía social y solidaria en el desarrollo de Antioquia: una aproximación

Social and solidarity economy in the development of Antioquia: an approach

Economia social e solidária no desenvolvimento de Antioquia: uma abordagem

Julián Mauricio Vélez Tamayo¹

Recibido: 12 de diciembre de 2022

Aprobado: 20 de septiembre de 2023

Publicado: 30 de diciembre de 2023

Cómo citar este artículo:

Vélez Tamayo, J.M. (2023). Economía social y solidaria en el desarrollo de Antioquia: una aproximación. *Cooperativismo & Desarrollo*, 31(127), 1-17.
doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2023.03.02>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2023.03.02>

¹ Ph.D. en Economía, Magíster en Desarrollo y Economista. Docente Tiempo Completo. Tecnológico de Antioquia Institución Univesitaria. Miembro de la Red Unicosol-Nodo Antioquia.

Correo electrónico: julian.velez95@tdea.edu.co



Resumen

Este documento pretende mostrar un ejercicio inicial donde se verifica la relación existente entre la Economía Social y Solidaria con el Desarrollo en el Departamento de Antioquia, un ejercicio utilizando la información reportada en UAEOS (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias) para el 2019. Se recurrió a la realización de una serie de regresiones en Mínimos Cuadrados Ordinarios en base de datos de corte transversal por el año mencionado. Se encontró relación estadísticamente significativa entre la cantidad de entidades de Economía Social y Solidaria existentes en los municipios analizados y el nivel de Producto Interno Bruto como medida inicial de desarrollo. En otras variables la relación no es significativa a excepción del número de socios, excluyendo del análisis a la ciudad de Medellín.

Palabras clave: economía social y solidaria, desarrollo económico, factor c, pobreza.

Descriptores:

O10 Economic Development

O17 Formal and Informal Sectors • Shadow Economy • Institutional Arrangements

R10 Regional Economics

Abstract

This document aims to show an initial exercise where the relationship between the Social and Solidarity Economy with Development in the department of Antioquia is verified, an exercise using the information reported in UAEOS (Special Administrative Unit of Solidarity Organizations) for 2019. A series of regressions in Ordinary Least Squares on a cross-sectional database for the year mentioned was performed. A statistically significant relationship was found between the number of Social and Solidarity Economy entities existing in the analyzed municipalities and the level of Gross Domestic Product as an initial measure of development. In other variables, the relationship is not significant except for the number of partners, excluding the city of Medellín from the analysis.

Keywords: economic development, c factor, poverty, social and solidarity economy.

Resumo

Este documento tem como objetivo mostrar um exercício inicial onde se verifica a relação existente entre a Economia Social e Solidária com o Desenvolvimento no Departamento de Antioquia, exercício utilizando as informações reportadas na UAEOS (Unidade Administrativa Especial de Organizações de Solidariedade) para 2019. Foi utilizado realizar uma série de regressões em Mínimos Quadrados Ordinários sobre uma base de dados transversal para o referido ano. Foi encontrada uma relação estatisticamente significativa entre o número de entidades da Economia Social e Solidária existentes nos municípios analisados e o nível do Produto Interno Bruto como medida inicial de desenvolvimento. Nas demais variáveis a relação não é significativa, exceto no número de parceiros, excluindo a cidade de Medellín da análise.

Palavras-chave: economia social e solidária, desenvolvimento econômico, fator c, pobreza.

Introducción

Desde la propuesta de la Teoría Económica Comprensiva de Razeto (1994), se muestra la posibilidad de constituir condiciones de Economía Social y Solidaria (ESS), mediante diferentes “caminos” o “vías” que hacen posible generar situaciones que permitan la categorización de uno de los factores económicos enunciados por esta propuesta teórica: el Factor Comunidad o Factor C.

Calificar como “pobreza” a algunas relaciones que distan considerablemente de la economía convencional, pareciera mostrar a la economía solidaria como algo invisibilizado, superado. Sin embargo, las condiciones de solidaridad no están siendo invisibilizadas del todo; al contrario, se ha puesto en marcha, en algunas ciudades y regiones, la implementación de una política pública de economía social y solidaria, que permite mostrar que esta opción, aunque no alternativa, existe. En efecto, algunos gobiernos locales, como Medellín, han hecho una gestión pública como medida para el desarrollo de sus habitantes, mediante el reconocimiento y la expansión de estas formas de economía. La política pública es entendida como la concertación entre los sujetos, objetos de intervención estatal (en este caso, municipal) y el estado mismo, que busca alcanzar unas condiciones de bienestar.

De allí es posible plantear una relación existente entre la Economía Solidaria y el Desarrollo. Si existe una política pública destinada a garantizar el bienestar o el desarrollo, y esa política pública es en Economía Social y Solidaria, se entiende, por tanto, que la Economía Social y Solidaria apunta hacia el bienestar y el desarrollo.

Las políticas públicas surgen ante una situación particular o coyuntural específica. Las condiciones adversas de seguridad en el empleo, el desabastecimiento y los niveles preocupantes de pobreza permiten, mediante la utilización de la política pública, la potencialización de la economía social y solidaria; sin embargo, una política pública rara vez ve la posibilidad de desenvolvimiento en cuanto intencionalidad y se ve truncada por la operatividad de los gobernantes de turno que, en muchos casos, solo se disponen a una aplicación vaga y superflua de la norma.

El pensamiento económico actual, dominado por una perspectiva de *mainstream* (ortodoxo-liberal) asume que las condiciones que no obedecen a la estructura capitalista convencional son marginales. En este sentido, cualquier propuesta “alter capitalista” es rechazada o, incluso, negada. Para garantizar esta condición de marginación, los métodos utilizados usualmente en economía, no se ajustan para poder visibilizar condiciones diferentes a las que fueron diseñados, como es el caso de la Economía Social y Solidaria (ESS).

Sin embargo, cuando se presentan situaciones adversas, las comunidades recurren a diferentes caminos para superarlas y todos ellos conducen hacia una Economía de la Solidaridad, así

las experiencias relacionadas a la economía solidaria como el cooperativismo, el mutualismo, las empresas autogestionadas no surgen en el mundo posterior al final estos acontecimientos. Sino que, muchas de ellas, surgen ante situaciones particulares de necesidades de las comunidades específicas. (Vélez-Tamayo, 2014, p. 2)

Por lo que puede existir una relación entre Economía Solidaria y desarrollo, toda vez que estas experiencias surgen en el interés comunitario de garantizar bienestar, que es una característica del desarrollo.

La realidad productiva de Antioquia, y en particular de la mayoría de los municipios –a excepción del área metropolitana– es una realidad enmarcada en el sector primario de la economía, principalmente, agrícola, pero distante a las condiciones convencionales de producción capitalista. Es decir, las prácticas productivas se asocian más a condiciones de cooperación y solidaridad que, de lucro, propias de la lógica del *Homo œconomicus* clásico.

Estas formas de producción se asocian en diferentes estructuras: pasando de la forma campesina convencional (Forero, 2003), a formas asociativas y cooperativas, todas ellas comprendidas como “caminos” hacia la economía de la Solidaridad (Razeto, 1997) y llegando incluso, a condiciones de producción típicamente capitalistas (Forero, 2003).

Como se dijo, la realidad ha mostrado otras formas de organización que no se constituyen de la forma ortodoxa de acuerdo con el pensamiento imperante; es decir, existe una fuerza asociativa solidaria que rompe paradigmas y que permite la persistencia en el tiempo de asociaciones de carácter solidario, muy enraizadas en su condición campesina. La política pública, aún en la sola aplicación normativa se justifica en cuanto garantiza el cumplimiento de unos objetivos para el logro del objeto social de la economía solidaria: es el evento exógeno que garantiza la organización de la economía campesina a condiciones de economía solidaria. Esto, por poner un ejemplo de una experiencia que puede ser clasificada como “camino” a la luz de la Teoría Económica Comprensiva.

Se quiere mostrar, como ejercicio exploratorio, la correlación existente entre la Economía Solidaria y el Desarrollo. Es claro que, aunque el concepto de desarrollo es amplio y está relacionado con las condiciones de vida de la población, la dotación de

servicios públicos esenciales, las garantías para que exista dotación de Necesidades Básicas, inicialmente estuvo ligado al concepto de crecimiento económico y aún hoy, los indicadores de desarrollo contienen, además de otros indicadores, el PIB. Se espera que el ejercicio, posteriormente, pueda ser extendido a otras condiciones como lo es el indicador de pobreza o de INBI (Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas), que puedan contrastarse con los resultados de este ejercicio. La razón para ello es la disponibilidad de datos de PIB municipal no disponible, sino hasta hace mucho tiempo.

Acercamiento conceptual y teórico

Economía Solidaria

Las entidades de Economía Social y Solidaria, dada su condición, inciden en la calidad de vida de los asociados. Intervienen, por tanto, en la localidad donde están, por lo que constituyen en un elemento esencial desde el punto de vista cultural, social, económico y político; todo esto, para establecer procesos de encadenamiento e intercooperación aún con entidades y organismos que se escapan a la condición solidaria, esto son, el Estado y la empresa capitalista.

Con todo, se garantiza la existencia de una riqueza y acrecentamiento de esa riqueza *ad res-communia* –hacia la cosa común–. Estableciendo una particularidad de lo “patriarcal”. En efecto, los procesos de producción social están en función de la autogestión y la democracia participativa. La Economía Social y Solidaria estimula el tejido social, su desarrollo, con esfuerzo propio, manteniendo principios de autonomía y autosuficiencia, permitiendo en forma real, procesos de desarrollo endógeno. Sin embargo, esto no ha sido suficiente para que las trabas y los atentados contra la autonomía de las organizaciones se vean a diario, desde dentro de las mismas organizaciones y por obra de la normatividad contradictoria, que limita mucho más la gestión como factor organizador de la organización.

Las relaciones de producción en la lógica de la Economía de la Solidaridad no necesariamente están determinadas por el factor Capital, así como tampoco la agregación de valor, y la comercialización de los productos finales. Se refiere también a “otros capitalismos” es decir, puede conservar su perfil e índole capitalista, en el sentido de que puede existir el factor Capital, como factor de producción (Vélez-Tamayo, 2014, p. 43), aunque no necesariamente sea el determinante.

Para Razeto (1994), la Economía Solidaria se puede desarrollar lo que se denomina Factor C (Factor comunidad). En este contexto, el “Factor C” se relaciona con la creación y fortalecimiento de empresas cooperativas y organizaciones comunitarias

que promueven la colaboración, la participación y la solidaridad entre sus miembros. Estas organizaciones suelen operar de manera democrática y redistribuir los beneficios de manera más equitativa que las empresas tradicionales.

La Economía Solidaria amplía los factores económicos, donde los tradicionales son explicados, desde una óptica diferente.

Si la economía tradicional ortodoxa concibe los tres factores de producción como Trabajo, Capital y Tierra, es posible pensar que la forma de organización social y solidaria se establece en unos factores, que, siendo algunas veces equivalentes, se organizan de manera diferenciable. Podría decirse que la estructura capitalista está basada en el egoísmo fundamentado en “buscar su propio interés, el hombre a menudo favorece el de la sociedad mejor que cuando realmente desea hacerlo” (Smith, 1776). La fundamentación para la economía social y solidaria desde una posición axiológica distinta: la reciprocidad, lo comunitario, la cooperación.

Son precisamente, las características de reciprocidad, comunidad, cooperaciones evidenciadas en las mingas, convites, el trabajo en “compañía” que lejos de establecer un propio interés, se busca el beneficio de todos, dando, cooperando, sirviendo.

Desarrollo

El concepto “desarrollo” y más específicamente “desarrollo económico” es el centro de un acalorado debate en los últimos 90 años. Este, iniciado con las nociones de crecimiento económico, vinculado al proceso de industrialización de los siglos XIX y XX, ha venido transformándose hasta el día de hoy cuando se hablan de “desarrollos”.

La noción de desarrollo implicaba el mejoramiento de las condiciones de ingreso de los agentes, inicialmente, que permitían el acceso, por medio del mercado a bienes y servicios, que redundaban en el bienestar mismo del consumidor (o productor); más tarde, el concepto fue incorporándose también a instituciones públicas, a nivel inicialmente de Estado, que permitiría el surgimiento de indicadores de medición del crecimiento económico como el PIB de Kuznetz (Cobb, Halstead & Rowe, 1995).

A pesar de las limitaciones que el indicador tiene, reconocidas por el mismo autor, ha sido desde entonces, la medida estándar macroeconómica para observar el crecimiento económico y, por lo tanto, ha sido utilizado como un indicador de desarrollo. Desde luego, se han dado debates referentes a estos dos conceptos (desarrollo vs. crecimiento), quedando claro que el primero (desarrollo) da cuenta de la mejora de las condiciones de vida de la población, que no son posibles si no hay crecimiento económico. Es por esto que la mayoría de los indicadores del desarrollo involucran

PIB, que no es preciso, pero sí podría entenderse como una “puerta de entrada” al estudio de este fenómeno.

De hecho, las evoluciones posteriores, producto de las discusiones respecto a un indicador del Desarrollo, no han descartado al PIB, sino que, por el contrario, siempre se tiene en cuenta; como es el caso del Indicador de Desarrollo de las Naciones Unidas conocido como “Índice de Desarrollo Humano”, que además del crecimiento involucra variables de salud y educación, así como el índice de pobreza.

Para que un análisis sobre el desarrollo así fuera inicial, no quede espurio, es necesario contrastar con variables adicionales. Es así como surge también el denominado indicador de pobreza multidimensional de Oxford. Este indicador, derivado del índice de desarrollo humano, empezó a medirse a partir del 2010 y tiene en cuenta, también, los elementos de salud y educación, sustituyendo los índices de pobreza humana utilizados hasta entonces.

Puede decirse, por tanto, que dos buenos indicadores de desarrollo, por lo menos en cuanto son bastante utilizados, son el PIB y el Índice de Pobreza de Oxford; que, además, se miden en niveles subnacionales, en el caso colombiano, incluso a niveles municipales.

Puede, por tanto, definirse Desarrollo como la capacidad existente, no solo en los países, sino también en las unidades subnacionales (municipios) de generar riqueza y, con esta, de capacidades que permiten el goce de las libertades (Sen, 2000) que no son otra cosa que el bienestar general de la población.

Desarrollo Local

El crecimiento en las dinámicas de los agentes económicos y sociales que participan de las acciones de la localidad es el desarrollo local, donde se permite la interacción de los agentes protagonistas de las realidades locales, que recurren a la utilización de los recursos disponibles tanto a nivel local, pasando por el regional y llegando al nacional, de tal cuenta que se den soluciones a las variables macroeconómicas (empleo, crecimiento, etc.) y del desarrollo (Alburquerque, 1994). Estos agentes y agencias no son solo de carácter gubernamental, sino también de origen privado. En este sentido, las entidades de Economía de la Solidaridad, consideradas privadas, pero con un objetivo de carácter público, pueden y deberían ser agentes locales de desarrollo.

Economía Solidaria y Desarrollo: revisión de la literatura

Respecto a la relación Economía de la Solidaridad con desarrollo, destaca el trabajo de Lopera y Posada (2009) que muestran la relación de las expresiones cooperativas con el desarrollo de los municipios. En este ejercicio, si bien reconocen que la dependencia de esta subregión del departamento de Antioquia es muy grande con respecto a la ciudad capital, la economía solidaria, a través de las cooperativas, ha generado posibilidades relativas de mejoramiento de las condiciones de vida de las personas; sin embargo, no ha incidido de manera contundente en el desarrollo local. Aún es tímido el intento porque las organizaciones constituidas en el nivel local a partir de la lógica de la economía solidaria pueden acompañar de manera más decidida las iniciativas como lo han hecho otras organizaciones en el mundo (Lopera y Posada, 2009)

De igual manera, Ortiz (2018) muestra una relación entre las expresiones cooperativas, también como forma de Economía de la Solidaridad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En ella, identifica que existen prácticas en las cooperativas analizadas, que permiten el desarrollo sostenible. Sin embargo, deben capacitarse para desarrollar actividades que permitan un desarrollo sostenible.

Así mismo Tapia-Panchi et al. (2017) amplían un poco más el espectro de las organizaciones no concentrándose solo en las cooperativas, sino también en otras formas de organización social como son las mutuales y demás formas de asociatividad que redunden en el mejoramiento de las condiciones sociales de la población desde una perspectiva local. Así pues, la Economía de la Solidaridad puede impactar positivamente en el desarrollo local, ya que, gracias a estas se promueve la vinculación de servicios de apoyo para garantizar la transformación de las estructuras productivas locales.

Es el Estado, en sus diferentes niveles, que debe garantizar lo que normalmente se denomina desarrollo. En efecto, el desarrollo se centra en el ser humano, es de ahí que se determina a partir de la gestión pública y la capacidad de organización como estructuras de los enfoques locales (Vélez Tamayo, 2013).

Metodología

Se eligieron 49 municipios que generan el 85% del PIB departamental de Antioquia, teniendo en cuenta la existencia de información disponible en UAEOS (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias) para el 2019, construido con la

información suministrada por la Superintendencia Solidaria, con información reportada por entidades que son vigiladas por esta entidad (Tabla 1) y la estimación del PIB municipal de la Secretaría de Planeación Departamental para el mismo año, con los datos de desempleo y pobreza multidimensional de Oxford (Tabla 2). Por lo que se cuenta con una base de datos de corte transversal.

El ejercicio pretende ser descriptivo, de carácter diagnóstico sobre la verificación del efecto, para el 2019, de las variables económicas utilizadas para medir el desarrollo como se puede apreciar en la tabla 2.

Tabla 1. Municipios y organizaciones solidarias reportadas a UAEOS. Información reportada, 2019

Municipio	Socios	Cant, org	Emple	Org campesinas
Abejorral	9357	1	26	1
Amaga	509	1	1	0
Amalfi	20233	1	60	0
Andes	4606	2	227	0
Apartado	7113	9	28	4
Arboletes	23	1	2	2
Bello	56370	8	219	0
Belmira	2737	1	10	0
Betulia	94	2	50	0
Caldas	946	3	8	0
Carepa	251	1	1	1
Carmen de viboral	13997	4	58	0
Caucasia	37	1	409	0
Chigorodo	452	2	71	1
Cocorna	31995	2	118	6
Copacabana	2280	5	48	0
El bagre	2594	1	9	1
Entrerrios	7473	2	40	0
Envigado	44601	17	248	0
Girardota	6940	3	43	0
Gomez plata	4815	1	17	0
Granada	72730	3	185	2
Guarne	740	3	12	4
Guatape	8054	1	22	3
Hispania	15	1	0	0
Itagui	14777	24	322	0
La ceja	372	3	5	7

(continúa)

(viene)

Municipio	Socios	Cant, org	Emple	Org campesinas
La estrella	3352	4	110	0
La pintada	14	1	21	0
Maceo	3186	1	12	1
Marinilla	432	4	93	2
Medellin	915000	250	11895	0
Peñol	2	2	24	1
Peque	20	1	7	0
Rionegro	5230	11	38	0
Sabaneta	7346	9	37	0
Salgar	3083	1	144	0
San jeronimo	1	1	7	0
San rafael	73	1	5	2
San roque	3921	2	34	0
Santa rosa de osos	19258	3	47	0
Santafe de antioquia	0	1	3	0
Santo domingo	14	1	1	0
Santuario	408	3	53	4
Sonson	216	1	31	3
Sopetran	1	1	1	0
Urrao	822	1	5	0
Yali	15771	1	52	3
Yarumal	22022	1	39	0
Total	1314283	404	14898	48,00

Nota. Elaboración propia con datos de la UAEOS, 2019.

De la tabla 1 resalta la condición de Granada, donde la cantidad de socios desborda considerablemente el número de habitantes, y es, por número de socios, el segundo municipio del departamento, a pesar de contar con una población que ronda los 10 000 habitantes. No en vano recibe el apelativo de “cuna del cooperativismo colombiano” y con esta información se evidencia que no es solo por ser la patria chica de Francisco Luis Jiménez Arcila.

El hecho de que se incluya a Medellín puede generar inquietud, no solo por el número de organizaciones y de socios, sino también porque esta característica implica un “punto atípico estadístico” que puede sesgar el análisis. Es por ello que en la metodología se dispuso a excluir a este municipio y garantizar un análisis comparativo en los dos escenarios.

Esto en concordancia con lo que se puede apreciar en la tabla 2; es claro que el PIB del municipio de Medellín es el más alto y excede con creces los niveles de los

demás municipios, que es casi siete veces el nivel del segundo municipio, que es Bello. Mientras que los niveles de desempleo y pobreza son más consistentes, a excepción del caso de Peque para la pobreza y de Yarumal para el desempleo.

Tabla 2. Variables macroeconómicas para el 2019.

Municipio	Pib (en miles de millones)	Desempleo	Pobreza multidim Oxf
Abejorral	363,87	1,56	17,84
Amaga	555,99	10,26	9,98
Amalfi	968,63	8,97	15,06
Andes	599,25	7,9	18,93
Apartado	1841,28	13,51	13,01
Arboletes	311,19	10,95	32,97
Bello	10599,66	10,52	5,08
Belmira	166,07	6,15	12,3
Betulia	255,34	3,6	25,88
Caldas	2002,55	10,45	6,45
Carepa	855,74	5,75	12,94
Carmen de viboral	992,60	5,33	13,23
Caucasia	1493,93	8,84	11,06
Chigorodo	732,69	17,1	12,84
Cocorna	279,61	4,31	17,29
Copacabana	1949,91	9,78	4,19
El bagre	888,82	7,68	23,99
Entrerrios	348,89	5,38	13
Envigado	6104,86	7,59	2,55
Girardota	2499,85	11,26	6,17
Gomez plata	174,64	8,5	7,94
Granada	151	3	18
Guarne	1007,45	8,05	16,74
Guatapé	128,97	3,66	5,54
Hispania	88,78	5,81	15,26
Itagüi	7565,30	10,56	3,02
La ceja	992,68	4,49	5,87
La estrella	2282,53	9,89	5
La pintada	99,32	9,97	17,98
Maceo	153,20	8,13	14,34
Marinilla	1086,01	9,36	14,84
Medellin	67192,66	12,6	5,98
Peñol	388,09	2,69	12,48

(continúa)

(viene)

Municipio	Pib (en miles de millones)	Desempleo	Pobreza multidim Oxf
Peque	123,81	0,11	36,72
Rionegro	3208,57	10,21	6,15
Sabaneta	2878,12	8,92	3
Salgar	321,36	9,58	24,7
San jeronimo	229,21	7,49	14,14
San rafael	529,89	7,61	18,01
San roque	302,85	4,65	14,19
Santa rosa de osos	1358,12	7,36	8,56
Santafe de antioquia	411,16	7,08	12,6
Santo domingo	352,90	2,88	11,85
Santuario	680,73	2,88	17,17
Sonson	957,90	6,91	19,13
Sopetran	192,05	0,44	10,71
Urrao	512,52	3,1	21,68
Yali	103,60	5,41	16,58
Yarumal	663,25	14,52	11,57
Total	127946,90	7,41	13,58

Nota. Elaboración propia con datos de la Secretaría de Planeación Departamental de Antioquia, 2022.

Se realizó, con la información disponible, una serie de regresiones de corte transversal en Mínimos Cuadrados Ordinarios respondiendo a la siguiente ecuación:

$$PIB = \alpha + \beta_1 ENT + \beta_2 EMPL + \beta_3 SOC + \beta_4 DESEMP + \beta_5 PZAOXF + \beta_6 ENT.CAMP + \varepsilon \quad [1]$$

Donde,

PIB := Producto Interno Bruto a nivel municipal.

ENT := Cantidad de entidades clasificadas y reconocidas como de Carácter Solidario por la UAEOS.

EMPL := Total de empleos generados por las Entidades mencionadas.

SOC := Total de Socios de las Entidades.

DESEMP := Nivel de desempleo de los municipios antioqueños.

PZAOXF := Pobreza Oxford de los municipios antioqueños.

ENT.CAMP := Total de entidades de carácter solidario que se reconocen de índole campesino.

ε := Término error.

Resultados

Después de hacer las regresiones, se presentan los resultados mostrados en las tablas 3 y 4, incluyendo a Medellín y excluyéndola. Se puede entender, por tanto, la diferencia existente entre la lógica urbana (Tabla 3) y en la lógica rural (Tabla 4).

Tabla 3. Salidas de las regresiones incluyendo a Medellín

		Variable Dependiente: PIB MUNICIPAL						
		Constante	Entidades	Empleados	Socios	Desempleo	Pobreza oxford	Entidades campesinas
1	BETA	299,5391	322,1386	-1,132671				
	P-VALUE	0.161	0.000	0.284				
2	BETA	229,50210	309,8198	-2,908024	0.0265223			
	P-VALUE	0.275	0.000	0.041	0.063			
3	BETA	-315,60270	303,83270	-0,7924346		89,39873		
	P-VALUE	0.457	0.000	0.452		0.101		
4	BETA	-358,85170	224,16160		0.0114462	109,93080		
	P-VALUE	0.399	0.000		0.283	0.045		
5	BETA	1.627,82700				572,53340	-240,10670	
	P-VALUE	0.730				0.152	0.221	
6	BETA	1.113,08900	260,62740	-1,816666	.0251559	-56,94032		
	P-VALUE	0.022	0.000	0.211	0.068	0.043		
7	BETA	703,03940	203,54180		.0166016	80,94537	-60,04448	
	P-VALUE	0.255	0.000		0.114	0.129	0.025	
8	BETA	1.239,25700	265,8713				-60,40235	
	P-VALUE	0.003	0.000				0.019	
9	BETA	378,4221	251,2674	-1,874782	.028052	82,74257	-46,73755	
	P-VALUE	0.565	0.000	0.189	0.041	0.119	0.097	
10	BETA	546.494	267,821200					-146.481
	P-VALUE	0.017	0.000					0.194
11	BETA	518.728	252,729300	-2,067059	.0300743	75,40059	-43,90319	-134,9629
	P-VALUE	0.433	0.000	0.148	0.029	0.153	0.117	0.203
12	BETA	1.324,9150	265,449600				-57,620240	-122,4571
	P-VALUE	0.002	0.000				0.025	0.258
13	BETA	754,398	264.37			61,2551	-49,4824	-107,2553
	P-VALUE	0.240	0.000			0.254	0.062	0.323
14	BETA	397,6635	268,468800					
	P-VALUE	0.042	0.000					
15	BETA	1.113,089	260,627400	-1,816666	.0251559		-56,940320	
	P-VALUE	0.022	0.000	0.211	0.068		0.043	

En el caso de la Tabla 3, la relación entre PIB y empleados en el sector solidario es negativa. ¿Por qué puede darse esto? Inicialmente, se puede apreciar que es el efecto que tiene la presencia de Medellín en la base de datos. En Medellín, la cantidad de empresas del sector no solidario es mayor y, por lo tanto, la cantidad de empleos que genera el sector solidario es pequeño y el impacto del PIB puede ser mayor en otros sectores (esto abierto a discusión y a verificación en ejercicios futuros).

Tabla 4. Salidas de las regresiones excluyendo a Medellín

	Constante	Entidades	Empleados	Socios	Desempleo	Pobreza oxford	Entidades campesinas
1 BETA	-1.037.537	308,8274	4,559718				
P-VALUE	0.964	0.000	0.055				
2 BETA	-81,33474	296,4324	2,78928	0.0266265			
P-VALUE	0.717	0.000	0.251	0.046			
3 BETA	-454,9603	295,9329	4,352125		68,311230		
P-VALUE	0.265	0.000	0.065		0.189		
4 BETA	-610,6761	297,67530		.0339635	87.463		
P-VALUE	0.126	0.000		0.007	0.081		
5 BETA	2100,377				114,4303	-121,60390	
P-VALUE	0.019				0.126	0.001	
6 BETA	-622,9848	279,7047	2,365283	.0292485	82,15178		
P-VALUE	0.119	0.000	0.323	0.027	0.103		
7 BETA	51,40817	273,26340		.0331802	74,33155	-35,03969	
P-VALUE	0.936	0.000		0.008	0.142	0.194	
8 BETA	860,01940	319,87090				-45,17464	
P-VALUE	0.097	0.000				0.114	
9 BETA	83,69600	251,54310	2,63557	.0278721	67,50102	-37,47431	
P-VALUE	0.895	0.000	0.268	0.034	0.183	0.165	
10 BETA	267,32520	352,44370					-132,36870
P-VALUE	0.295	0.000					0.225
11 BETA	216,49530	252,78570	2,28053	.0296148	61,84402	-35,43284	-115,79560
P-VALUE	0.737	0.000	0.339	0.025	0.222	0.189	0.254
12 BETA	951,49900	318,37720				-42,75466	-119,93050
P-VALUE	0.070	0.000				0.134	0.266
13 BETA	490,56470	311,20190			54,20124	-37,30092	-106,77620
P-VALUE	0.478	0.000			0.317	0.198	0.325
14 BETA	122,76800	356,24270					
P-VALUE	0.587	0.000					
15 BETA	650,55390	259,06940	3,02282	.0255362		-44,95614	
P-VALUE	0.182	0.000	0.205	0.051		0.094	

Puede decirse, por tanto, que la diferencia entre ambos no es significativa, en cuanto la existencia de Medellín en los resultados no parece significativa. En efecto, en todos los casos (30 en total) la variable entidades resultaron estadísticamente significativas. Esto implica que es posible afirmar que existe una relación entre el PIB de los municipios de Antioquia y la cantidad de Entidades de Economía Social y Solidaria existentes en cada uno de esos municipios. Por lo que hay una correlación, en este caso positiva (las betas son positivos), entre la cantidad de entidades de Economía Solidaria y el PIB municipal.

Los betas muestran que también hay un acotamiento (los resultados en las 30 regresiones son cercanos) por lo que puede decirse que, en promedio, hay un impacto de 265,77 miles de millones de pesos en el PIB municipal del departamento por cada entidad de Economía Solidaria existente (299,51 para el caso cuando se excluye a Medellín). Estos resultados se mantienen en ambos casos (con y sin Medellín).

La diferencia sustancial entre incluir o no a Medellín en el análisis se da en la variable empleos. Con solo la exclusión de Medellín, la beta cambia de negativo a positivo. Esto muestra que efectivamente, la condición de Medellín afecta la base de datos, aunque, en ambos casos, la variable es significativa solo en algunos casos.

Sin embargo, el impacto es positivo en el sector que podría llamarse rural (tabla 4), particularmente, en el caso de los socios. En todos los casos, el resultado es significativo y en promedio, el PIB de un municipio en el departamento, con la información que se cuenta, mejora en un 0.0294 miles de millones (cerca de 29 millones) por cada socio de entidad de Economía Solidaria existente.

También resalta la relación positiva entre el PIB y el desempleo, presente en las salidas, aclarando que esta variable no fue significativa en todos los casos y que, en solo una regresión, el resultado es coherente con la teoría económica. Es también claro que para el caso de la tabla 4, ninguna es significativa (a excepción del resultado 4 que es significativa al 10%).

Conclusiones

Como se vio, es posible afirmar que existe una relación entre la Economía Social y Solidaria y el Crecimiento Económico en los municipios reportados en Antioquia, los mismos que representan más del 80% del PIB del departamento. De ahí que puede también interpretarse que puede existir una condición en la que existe una relación entre la Economía Solidaria y el Desarrollo. Dado que este ejercicio es exploratorio queda abierta la posibilidad para profundizar con otros indicadores y corroborar la hipótesis que de este trabajo surge.

En todos los casos, incluyendo o excluyendo a Medellín, los resultados de las regresiones muestran una condición de significación estadística entre las variables Número de Entidades y PIB municipal. Esto muestra que en los municipios donde existen entidades de Economía Solidaria, hay un impacto significativo y que, a nivel departamental, el aporte por la sola existencia de este tipo de entidades representa cerca de 265 mil millones de pesos.

Dado que es un ejercicio de exploración, todavía hace falta verificar el impacto de la política pública, solo algunos municipios como Granada y Medellín la han definido, adicional a la política departamental. El ejercicio refuerza la necesidad de contar con este tipo de herramientas de gestión pública del desarrollo.

Las otras variables, a excepción de número de socios, si bien no son estadísticamente significativas, sí tienen algún nivel de impacto. Una variable interesante de estudio en un futuro es el índice de pobreza de Oxford, que puede aportar a la discusión alrededor de la hipótesis que surge.

El ejercicio inicialmente se preguntaba por la condición rural. Los datos todavía no muestran una relevancia, por lo menos estadística de esta variable. Sin embargo, es necesario mencionar que la información a este respecto no es clara y que puede tratarse de la existencia de subregistros de este tipo.

Referencias

- Albuquerque, F. (1994). *Metodología para el desarrollo económico local*. Desarrollo Humano Local.
- Cobb, C., Halstead, T., & Rowe, J. (1995). If the GDP is up, why is America down? *Atlantic-Boston*, 276, 59-79.
- Forero, J. (2003, 1 de diciembre). *Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria*. Documentos Universidad Javeriana. <https://bit.ly/3uz9MRB>
- Lopera, L. y Posada, G. (2009). Contribuciones de la economía solidaria al desarrollo local: el caso del altiplano norte del departamento de Antioquia. *Semestre Económico*, 12(23), 119-132.
- Ortiz, W. V. M. (2018). Los aportes de las organizaciones sociales y solidarias a los objetivos de desarrollo sostenible. *Journal of Materials Processing Technology*, 1(1). <http://dx.doi.org/10.1016/j.cirp.2016.06.001>
- Razeto, L. (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Lumen Humanitas.

- Razeto, L. (1994). *Fundamentos de una Teoría Económica Comprensiva*. Ediciones PET.
- Sen, A. (2000). *El desarrollo como libertad*. Editorial Planeta.
- Smith, A. (1776). *Indagación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Tapia-Panchi, E., Tapia-Panchi, T., Moscoso, J. L., & Ortiz, H. (2017). Economía solidaria: estrategia alternativa para el desarrollo local. *Visión Gerencial*, 16(2), 313-323.
- Vélez-Tamayo, J. M. (2014). Construcción del concepto de economía solidaria: una mirada a la teoría económica comprensiva. *Cooperativismo & Desarrollo*, 22(105). <https://doi.org/10.16925/co.v22i105.690>
- Vélez-Tamayo, J. (2013). *Decentralization and development: Transformations of a rural Colombia*. <http://mpr.ub.uni-muenchen.de/58660/>